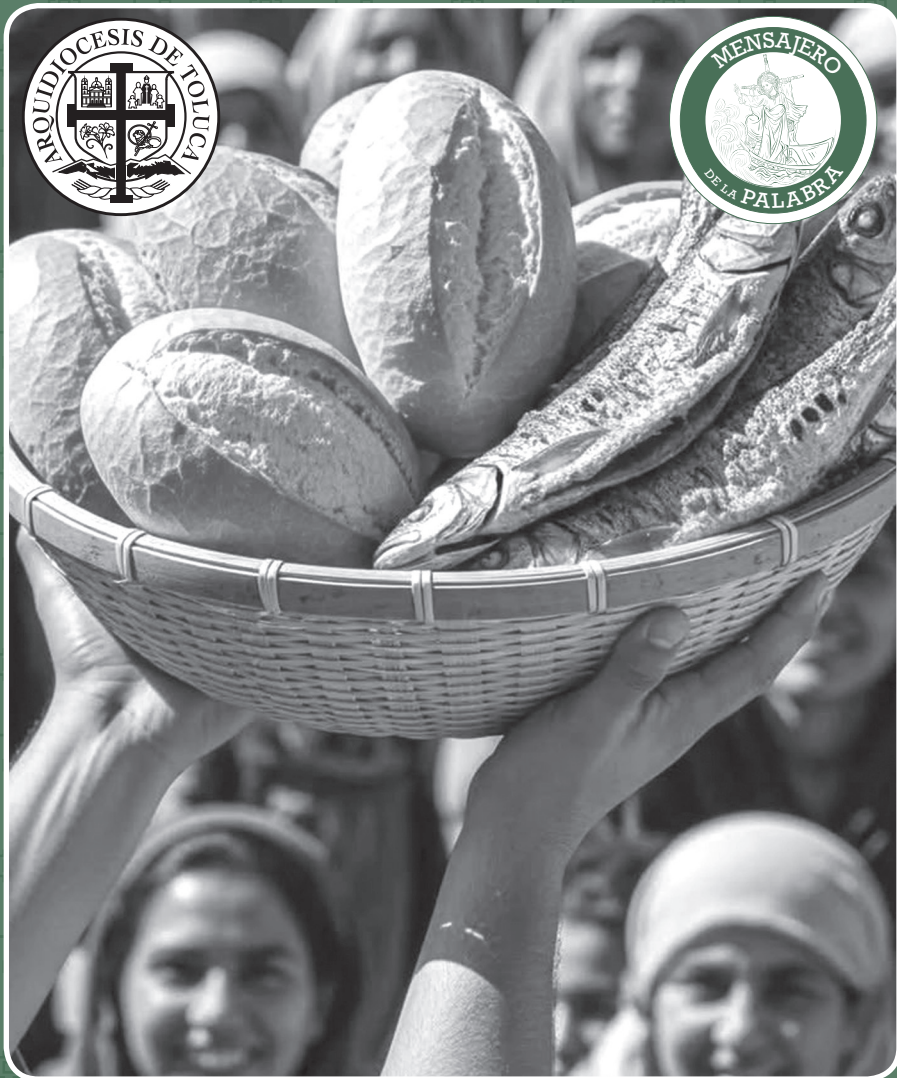




“Denles ustedes de comer” (Mt 14, 16)

2 de agosto 2026

18o. Domingo del Tiempo Ordinario

Año 26 No. 1273

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de AGOSTO

Colaborar en la salud física y espiritual de los hermanos enfermos, atendiendo su dolor con misericordia y despertando en sus corazones la confianza en el amor de Dios.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Sal 69, 2. 6

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme.
Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Saludo

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto penitencial

La bondad del Padre Dios es grande con su pueblo, que nos da en Jesús, su Hijo amado, el alimento de la vida y la salvación. Confiados en su misericordia, pidamos el perdón por nuestros pecados. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales

los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Isaías 55, 1-3

Esto dice el Señor:

“Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar.

¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta?

Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Présteme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán.

Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 144

R. Abres, Señor, tu mano y nos sacias de favores.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar.

Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R.**

A ti, Señor, sus ojos vuelven todos y tú los alimentas a su tiempo.

Abres, Señor, tus manos generosas y cuantos viven quedan satisfechos. **R.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras.

No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 35. 37-39

Hermanos: ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios (Mt 4, 4).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 14, 13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos. Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: “Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer”. Pero Jesús les replicó: “No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer”. Ellos le contestaron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. Él les dijo: “Tráiganmelos”.

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

Oración Universal

El Señor es compasivo y misericordioso con su pueblo,
siempre pendiente de sus intenciones y necesidades.
Oremos juntos en la fe, presentando nuestra plegaria al
Cielo, diciendo:

R. Escúchanos, Padre.

Para que los pueblos y naciones descubran la presencia de
Dios en los esfuerzos por vivir en paz y armonía, fomentando
la reconciliación entre los hombres. **Oremos.**

Para que los pecadores busquemos con esperanza la mi-
sericordia de Dios, quien es lento para enojarse y generoso
para perdonar nuestras faltas. **Oremos.**

Para que los fieles cristianos compartan la caridad de Cristo
con los más pobres y necesitados, alimentando a todos los
que tienen hambre de pan, justicia y esperanza. **Oremos.**

Para que nuestra Asamblea de fe valore la presencia de
Jesús en la Eucaristía, alimento de salvación que nos regala
vida eterna. **Oremos.**

Padre Dios, tú eres justo en tus designios y tu amor llena
todos los corazones de alegría. Acepta nuestras humildes

oraciones y concédenos lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y, al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Jn 6, 35

Yo soy el pan de vida, dice el Señor. Quien venga a mí no tendrá hambre, y quien crea en mí no tendrá sed.

Oración después de la Comunión

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, que tu santa bendición disponga interiormente a tus fieles con el alimento espiritual que les proporcionas, para que realicen todas sus obras fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayan a compartir el pan de la Palabra y de la Eucaristía con los hermanos, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Al encuentro con Jesús Eucaristía



La misa es, a la vez e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetúa el sacrificio de la cruz, y el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Pero la cele-

bración del sacrificio eucarístico está totalmente orientada hacia la unión íntima de los fieles con Cristo por medio de la comunión. Comulgar es recibir a Cristo mismo que se ofrece por nosotros.

Catecismo de la Iglesia Católica. no. 1382



En la misa contemplamos el misterio de la entrega de Jesús en la cruz, el alma debe abrirse a la experiencia de su sacrificio, sentirlo nuevamente en el corazón, para que al renovar el gran valor de su amorosa entrega, busquemos con un corazón rendido comerlo para unirnos en el amor con él. Hoy se multiplica como alimento para que muchos lo puedan comer.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que dispongan su corazón, y participen con Cristo en su sacrificio redentor, que es un diario milagro en el altar, para alimentar, para salvar, para compartir y multiplicar la gracia obtenida por sus ofrendas, que se derrama sobre el mundo entero, y aun así sobra, porque Dios no se deja ganar en generosidad.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dénles ustedes de comer

Pbro. Francisco V. Romero Velázquez



Domingo número 18 del tiempo ordinario; el texto del evangelio que acabamos de escuchar nos narra un prodigio más de Jesús nuestro Señor. Además de curar a muchos enfermos, también les da de comer en el milagro de la multiplicación de los panes y de los pescados. Jesús se compadece de los que lo siguen, cuida de ellos; pero también quiere enseñar a los demás a que se hagan responsables y ayuden dentro de sus posibilidades.

Este pasaje lo encontramos también con los otros evangelistas; podemos decir que es un milagro en donde se manifiesta la imagen de la Sagrada Eucaristía. Poco a poco, Jesús se nos va presentando como ese Pan celestial que da la vida eterna. La Eucaristía, signo de la presencia perpetua de Jesús entre nosotros. Vemos aquí entonces que él necesita de nuestra colaboración, de nuestro apostolado. Nuestra misión es seguir apoyando.

A Jesús lo seguía mucha gente, no les importaban las condiciones, ni las circunstancias; lo que querían era escucharlo; sabían que Jesús los atendería, que los curaría. Es la fe, es la confianza en el Señor. Qué importante es seguirlo, escucharlo, saber que él se compadecerá de nosotros. Hoy sabemos que lo vamos a encontrar en el sagrario, en el sacramento de la Eucaristía, en su Palabra.

“Denles ustedes de comer”, nos toca hoy a nosotros ser los continuadores, ser los enlaces, para que más personas sigan a Jesús, lo escuchen y lo tengan como centro de su vida de fe, de piedad. Nos toca dar testimonio de nuestra vida cristiana, escuchar, consolar y transformar a quienes quieren conocer a Jesús; darlo a conocer y darles de comer.



Creciendo en

Sabiduría y Gracia

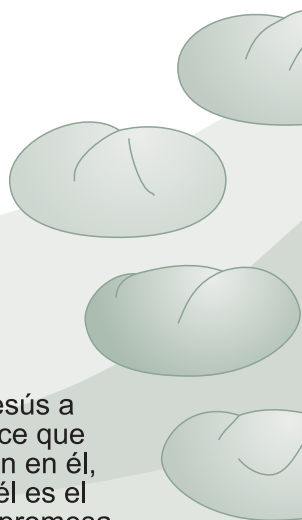
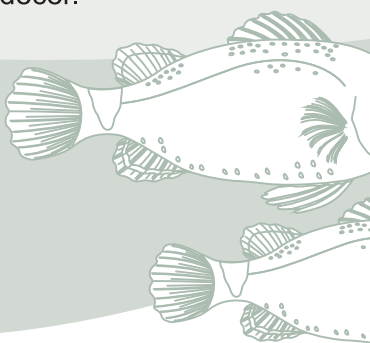
1 Conociendo la violencia ejercida contra el Bautista y anticipando que pudiera extenderse a la comunidad, Jesús decide apartarse, pues aun no era su hora de padecer.

2 La gente va tras Jesús buscando al pastor que, tras la desaparición de Juan, convenientemente crecerá tal como lo anunció el profeta (Jn 3, 30).

3 El Señor recibe a la multitud y les muestra su compasión y misericordia, mostrándose como el manantial de gracia de donde fluye la salvación, cumpliendo la palabra del profeta.

4 El Enviado, que es más poderoso (Mc 1, 7), se manifiesta en la multiplicación de los panes y peces, Cristo se revela como el Mesías anunciado, no es solo la fama, es ya acción divina.

5 La petición de Jesús a sus discípulos hace que centren su atención en él, no suple a Juan, él es el cumplimiento de la promesa anunciada por Juan.



Todos comieron

6 La multiplicación de los panes y peces muestra la Providencia divina, no solo material resolviendo el hambre, además anticipa una realidad sacramental.

7 Jesús toma los signos de la creación y les da un sentido nuevo, para revelar el misterio del reino. El hambre y la comida son signos reales de la vida humana, pero Cristo los conecta con el don eucarístico.

8 Jesús realiza los signos que posteriormente identificarán a la Eucaristía: Toma los panes, da gracias/bendice, los parte y distribuye a través de los discípulos, y la multitud queda saciada.

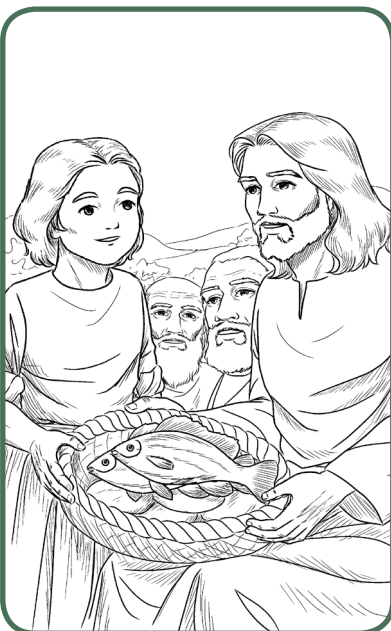
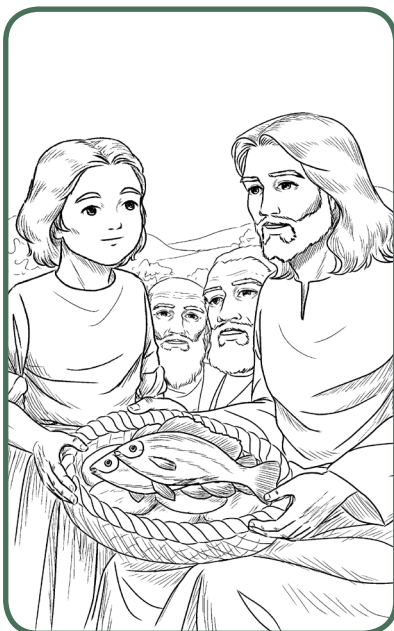
9 El pueblo reunido y alimentado bajo la acción de Cristo anuncia la comunión que se expresa hoy en la Iglesia, ya acudimos a la fuente de la gracia, ya gozamos del banquete celestial.

10 Acudamos con fe a comer el cuerpo y la sangre del Señor, que su amor nos nutra e impulse a la vida de servicio en la caridad.



Aby la abejita mensajera

La misericordia de Dios alimenta con su amor en abundancia a quienes lo siguen con corazón sencillo. Hoy este gran amor lo recibimos a través de los sacramentos, y nos invita a dar de comer al prójimo tal como lo hace un verdadero amigo de Jesús. Encuentra las cinco diferencias en la imagen de la derecha y coloréalas.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.